

1.

Introducción

La presente colección de trabajos de investigación analiza diferentes aspectos de la criminalidad y la corrupción en México. En particular, se analizan tres problemas relacionados entre sí: i) la victimización, ii) la percepción de inseguridad y iii) el impacto de la corrupción en la economía.

Los diferentes ensayos que conforman este volumen analizan los problemas mencionados desde diferentes perspectivas teóricas; a saber: la teoría económica, la sociológica y la criminología, por lo que resulta una mezcla interesante de multidisciplinaridad. Una característica importante de todos los estudios es el énfasis en el aspecto cuantitativo de los problemas, ya que se busca cuantificar el impacto de las variables identificadas como relevantes en explicar determinado fenómeno criminal.

Por otro lado, los trabajos que se presentan no analizan otros aspectos que son importantes en una evaluación integral del problema; por ejemplo, los factores que inciden sobre el comportamiento de los criminales, o la importancia del sistema legal/institucional/ policial para contener, persuadir o reducir la criminalidad. En ese sentido, el trabajo no es tan ambicioso, porque se centra en analizar una parte pequeña del problema.

Se debe notar que los delitos que aquí se analizan son los que se denominan delitos contra la propiedad. Aun cuando en años recientes los delitos relacionados con el tráfico de drogas han acaparado la atención mundial por su alto impacto en términos de

violencia e inestabilidad pública, no son tratados en este volumen. Decidimos abordar los delitos que históricamente han representado uno de los mayores retos de las autoridades mexicanas y que aún no se ha logrado controlar.

Otra de las razones por las que se decidió trabajar los delitos contra la propiedad es que son el tipo de delitos que afectan al ciudadano común y corriente y que, aunque no existen estadísticas oficiales al respecto, representan pérdidas económicas y sociales de gran magnitud.

Recientemente, un gran número de trabajos sobre criminalidad a escala internacional ha utilizado encuestas de victimización ante la falta de datos oficiales sobre delitos.¹ Estos estudios no solamente tratan de identificar los factores asociados a la victimización, sino también tratan de cuantificar su impacto. Tradicionalmente, los modelos que se estiman son probabilísticos, en los cuales la variable dependiente es la probabilidad de ser víctima de algún delito. Estos modelos estiman, por lo tanto, el impacto de cada variable independiente sobre la probabilidad de que una persona sea víctima de algún delito.²

Como se menciona en el siguiente capítulo, estudios basados en las encuestas de victimización han permitido identificar las características sociodemográficas de las personas más propensas a ser víctimas de delitos. También han permitido identificar variables geográficas e institucionales que inciden sobre la probabilidad de ser víctimas. Por ejemplo, un estudio reciente para México, de Navarro-Martínez y Cortez-Yactayo (2015), identifica y evalúa el impacto de un conjunto de variables socioeconómicas y demográficas sobre la probabilidad de ser víctima de algún delito contra la propiedad en México.

-
1. O ante la sospecha de que los datos oficiales subestiman la verdadera magnitud del problema.
 2. En realidad, el modelo se puede ajustar para determinar la probabilidad de que una persona sea víctima de un delito en particular.

Una de las consecuencias de la victimización es el cambio de comportamiento de las personas, para evitar ser víctima o para evitar seguir siendo víctima. Este cambio de comportamiento también se puede medir por las encuestas de victimización. Sin embargo, el uso de las encuestas de victimización no está exento de críticas; en particular, se señala que la utilidad de estas encuestas depende básicamente de la veracidad de las respuestas por parte de los encuestados y de su memoria. Esto último porque las encuestas de victimización piden información sobre eventos que ocurrieron el año anterior a la encuesta.

En términos generales, las encuestas de victimización han permitido un mejor conocimiento de la problemática del crimen y de las víctimas. Son de gran utilidad porque han permitido identificar patrones de comportamiento de las víctimas y de los criminales. Se espera que esta información contribuya al diseño de políticas públicas más efectivas de combate a la delincuencia.

Siguiendo con la perspectiva de victimización, el siguiente trabajo, capítulo 3, es un estudio realizado para la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) utilizando una encuesta de victimización que se realizó en el año 2010.³ El diseño muestral de dicha encuesta permite que sea representativa a escala de zona metropolitana. El objetivo del trabajo es determinar y cuantificar cómo influyen las características sociodemográficas en la probabilidad de ser víctima de algún robo.⁴ Una característica importante del trabajo es su enfoque espacial, lo cual permite identificar las AGEB

-
3. Esta encuesta fue el producto de un proyecto de investigación cuyo objetivo fue realizar un análisis comparativo del problema de victimización en tres ciudades: Guadalajara, Monterrey y Guanajuato. El proyecto fue realizado por investigadores de tres instituciones educativas: la Universidad de Guadalajara, la Universidad Autónoma de Nuevo León y la Universidad de Guanajuato.
 4. El robo es un término genérico que incluye robo a casa-habitación, robo de vehículos y asalto.

con mayor índice de robos.⁵ El trabajo también describe la distribución geográfica de las variables explicativas de la criminalidad por AGEB, como educación promedio, proporción de hogares con jefatura femenina e índice de marginación urbana, entre otros. El trabajo calcula la probabilidad de ser víctima de robo en la ZMG mediante la estimación de un modelo *probit* controlando por variables sociodemográficas, como sexo, nivel educativo y tasa de desempleo.

Los siguientes dos trabajos tratan de un aspecto de la criminalidad poco estudiado en México: determinantes de la percepción de riesgo de victimización (capítulo 4), o percepción de inseguridad (capítulo 5). Ambos trabajos sobre percepción van más allá de lo meramente descriptivo, ya que, luego de una revisión de los trabajos más relevantes en el tema, evalúan el impacto de un conjunto de variables explicativas sobre la percepción.

El capítulo 4 evalúa la relación entre el nivel de ingresos y la desigualdad, y la percepción del riesgo de victimización, que constituye uno de los componentes de la dimensión subjetiva de la inseguridad. Utilizando los datos del Latinobarómetro 2010, se encuentra evidencia empírica de la asociación estadística entre percepción del riesgo de victimización y percepción de ingreso. Esta asociación evidenciada se mantiene aún después de controlar la influencia de la variable victimización previa.

El capítulo 5, por otro lado, analiza las diferentes teorías explicativas de la percepción de inseguridad para tratar de identificar sus principales determinantes. A diferencia del trabajo anterior, que solo se concentra en evaluar la asociación entre la percepción de desigualdad en el ingreso y la percepción de riesgo,

5. Las AGEB representan las áreas geoestadísticas básicas definidas por INEGI. Las AGEB urbanas son un área geográfica ocupada por un conjunto de manzanas perfectamente delimitadas por calles, avenidas, andadores o cualquier otro rasgo de fácil identificación en el terreno, cuyo uso del suelo es principalmente habitacional, industrial, de servicios, comercial, etc., y solo se asignan en el interior de las localidades urbanas.

en este capítulo se evalúa de manera simultánea un conjunto de variables explicativas identificadas en la literatura. Las variables identificadas van desde las sociodemográficas hasta las variables que afectan las condiciones de vida de las personas en las colonias, pasando por variables que miden la confianza en la policía, así como la percepción de corrupción. Utilizando la base de datos de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) de los años 2011, 2012, 2013 y 2014, el trabajo encuentra evidencia de que variables que operan en las colonias son importantes para determinar la probabilidad de que una persona sienta inseguridad.

Dado que la ENVIPE permite estimar la percepción de inseguridad en los niveles colonia, municipio y estado, el estudio realiza estimaciones para los tres tipos de percepción que capta la ENVIPE. Otra característica del estudio es que se realiza una estimación para cada año, lo que permite observar el comportamiento del impacto de las variables explicativas en el tiempo. La unidad de observación es el individuo y lo que el modelo trata de estimar es el impacto de las diferentes variables explicativas sobre la probabilidad de sentir inseguridad en la colonia (PIC), en el municipio (PIM) y en el estado (PIE) donde vive.

El último trabajo que integra la presente colección es una primera aproximación teórica que busca modelar uno de los delitos de alto impacto, el secuestro. El trabajo analiza las condiciones bajo las cuales el secuestro afecta las decisiones de inversión extranjera directa en el país al incorporar el grado de corrupción como un componente importante del modelo y que tiene incidencia en el grado de esfuerzo por parte del gobierno para controlar el secuestro.

Referencias

Navarro-Martínez, José y Willy W. Cortez-Yactayo (2015), “Who are the Victims of Property Crime in Mexico?”, *International Journal of Social Economics*, vol. 42, Iss: 2, pp. 179 – 198.

